



Precio de este número: 5 cs. de peseta.

DIARIO POLITICO ILUSTRADO

Precio de este número: 5 cs. de peseta.

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará, por ahora, todos los días menos los siguientes a los de fiesta.—Los números serán ilustrados con grabados de actualidad y grandes láminas dibujadas por artistas de reputación.  
Redaccion y Administracion: Barco, 2 dup. 3.º Madrid.

Jueves 10 de Abril de 1879.

PRECIOS.

Madrid: al mes 1,25 pesetas.—Provincias: trimestre: 5 pesetas, al año 20.—Cuba y Puerto Rico: semestre: 8 pesos fuertes; año 6 pesos en oro.—Filipinas, semestre 4 pesos fuertes; año 7 pesos en oro.—Extranjero y Ultramar: semestre 20 francos; año 40.—Números sueltos, en la Administracion, 15 céntimos de peseta.

NUM. 32

# CAMINO DE LA CRUZ





## EL OCEANO.

Madrid 10 de Abril de 1879.

## DE ACTUALIDAD.

Días son estos que deben estar consagrados al recogimiento y á la oración; al menos así lo exigen las creencias de los españoles. Para los que conservan este tesoro, la tregua debe ser completa, y los negocios todos de cualquier linaje que sean, deben ceder ante la majestad de los sucesos que conmemora la Iglesia. ¿Sucederá así? ¿Serán dados al olvido los afanes electorales, las inquietudes varias de las diferentes faenas políticas, bursátiles, y todas las demás que trae consigo la agitada vida moderna? La duda es permitida. Por el contrario, no será aventurado afirmar que la pompa religiosa y la elocuencia de los sermones no lograrán ahogar el tumulto de las vanidades personales, ni reducir siquiera un poco los límites del imperio de Barrabás, cuyos vastos dominios comprenden el lujo, la envidia, la ambición, la maledicencia, la incredulidad y otras diversas formas del mal.

Aquí viene como anillo en dedo la vieja cuestión de la ruindad y perdición de estos tiempos, inferiores según algunos á todos los que les han precedido. Tema es este sobre el cual no se puede escribir sin entrar en honduras impropias de un artículo de periódico. Por lo que toca á las creencias religiosas, evidente es que no tienen la fuerza ni la generalidad que en pasadas épocas tenían, de lo que resulta sin género de duda, una perturbación grande en las sociedades. Parece como que falta algo que sirva de compensación al gran vuelo de las investigaciones modernas.

El equilibrio social está roto. La sensibilidad ha perdido terreno, y del inmenso papel que desempeñaba antaño, ha pasado esta noble cualidad á un orden casi secundario. El predominio de la especulación, que por sí sola no resuelve nada, trae consigo un desorden que á nadie puede ocultarse. La lucha ha comenzado con grandes bríos, y mientras el sentimiento trata de recobrar sus fueros, aspirando á llevar, como antaño las riendas del Gobierno moral y social del mundo, la investigación científica, cada vez más atrevida, se empeña en encontrar afirmaciones potentes para ponerlas en el lugar vacío que antes ocupaban otras afirmaciones. La duda impera en el mundo: el escepticismo es la fruta natural de esta lucha, y en tanto la sociedad camina ciegamente buscando en vano ideales firmes en que fijar los ojos. La humanidad no puede existir sin altos ideales, sin el sentimiento seguro é inmutable de una finalidad suprema.

No, no es posible que las sociedades vivan perfectamente en este terreno movido de la duda, teniendo que erigir sobre las ruinas de su culto perdido un templo frío y antipático, en cuyo frontón se escriba la inscripción antigua: «Al Dios desconocido.»

Seguros estamos de que vendrán mejores tiempos y de que el sentimiento religioso, indispensable al individuo y á la sociedad, hallará la fórmula de reconciliación que tanta falta hace. A este fin no se puede llegar sinó tras largos disturbios, porque no todo lo que es atañero á aquella importante fase de la vida humana, es digno de perpetuarse.

Por otra parte, si el elemento religioso, en lo que no atañe al dogma, debe sufrir mudanzas que no pueden preverse, ¿qué hemos de decir de esa multitud de escuelas y sistemas filosóficos, renovados todos los días, combatidos los unos con los argumentos de los otros, y que no satisfacen al espíritu, ni al sentimiento, ni á la inteligencia? No es preciso ser zahorí para penetrar la suerte que el porvenir depara á toda la palabrería metafísica, y es posible que no quede ni el nombre de todas esas sectas, que afanosas de destruir, y habiéndolo conseguido en parte, no aciertan á fundar nada sólido, ni duradero, ni consolador para el alma del hombre. Y es que, devorados por el satánico afán de la innovación y cegados por el deseo de formar Iglesia, olvidan en su loca soberbia que es en vano buscar otro Dios que el del Evangelio.

Volviendo á las ideas con que encabezamos este artículo, diremos que es sensible y un sí es no es escandaloso que los españoles no miren los solemnes actos de la religión á que pertenecen con el respeto y la veneración que aquellos merecen. Y no decimos más, seguros de que seremos comprendidos.

## JUEVES SANTO.

El catolicismo celebra hoy una de sus más notables fiestas, uno de sus más profundos misterios: la institución de la Sagrada Eucaristía, mediante la cual, el Salvador del mundo se identifica con los mortales, dándoles carne de su cuerpo y sangre de sus venas, después de redimirlos de sus pecados.

No pretendemos seguir paso á paso en este artículo los misterios de este día, que nuestros lectores, así como todos los católicos, conocen y veneran, y que plumas eminentes han descrito con arrebatador estilo y bellísimas

formas; vamos tan sólo á reproducir la narración de un viajero católico, que ha presenciado en Jerusalem las ceremonias que en aquel templo tienen lugar en dicho día, y que ofrecen la curiosa particularidad de que acuden á celebrarla en el mismo todas las confesiones cristianas, bajo la despótica vigilancia de los turcos, lo cual no evita que ocurran todos los años desórdenes ruidosos.

«El Jueves Santo, aniversario de la institución de la Sagrada Eucaristía, Sacerdocio y Lavatorio, es más particularmente conocido en Palestina bajo el nombre de *Día de los misterios*. Del mismo modo que en todo el universo católico, y sobre todo en la Iglesia de Oriente, hasta la época en que se estableció la fiesta especial del *Corpus*, se celebra en Jerusalem con más pompa que en ningún otro lugar de la cristiandad.

En este día la iglesia estaba adornada como en los de mayor solemnidad. Todavía era más considerable que el Domingo de Ramos el concurso de los fieles de Jerusalem, de Belén, de peregrinos, de curiosos, de armenios ó de mahometanos; cada uno procuraba ponerse tan inmediato como podía al Santo Sepulcro.

La misa solemne empezó á las nueve. El Preste y presbíteros asistentes llevando ornamentos de terciopelo negro bordado en oro de realce, tan perfectamente bien acabado, que no creo haber visto en mi vida otros más ricos ni más magníficos. Estos ornamentos se han empleado durante los tres últimos días de la Semana Santa. Se me ha dicho que eran una dádiva de un arzobispo de Valencia, y que le costaron 90.000 francos.

Después de acabado el Santo Sacrificio, se presentaron seis religiosos, con capas brillantes de oro y plata, con un magnífico pálio para recibir debajo al reverendísimo Padre Guardian que, con grande pompa, lleva el Santísimo Sacramento al Sepulcro. Puestos en dos filas, los Padres de la Tierra Santa, y haciendo otro tanto los fieles, con hachas en las manos, cantando himnos, y acreditando, con una marcha lenta y respetuosa, y un recogimiento profundo, la firmísima fé y visísimo reconocimiento al augustísimo misterio, sigue la procesión, dando tres veces la vuelta al Santo Sepulcro, y en la última se detiene á la puerta. El Preste, acompañado de los asistentes, entra en el interior, iluminado de antemano con muchas lámparas y cirios, deposita la sagrada Eucaristía en un tabernáculo portátil de plata labrada con exquisito gusto, colocado sobre el mármol que cubre el Sepulcro, y después de haberle adorado por algunos instantes, sale, y desde el umbral de la puerta entona las vísperas del día, mientras que en la iglesia se despojan los altares.

El sagrado cuerpo del Señor queda así sobre el Sepulcro hasta el oficio del siguiente día. En este intermedio los padres turnando de dos en dos, vienen sucesivamente cada hora á pasarla en adoración. El acceso está prohibido á los legos, y aun á los peregrinos que no son religiosos.

A las dos y media comenzó el lavatorio. Esta ceremonia que recuerda de un modo interesante la profunda humildad del Salvador, se hace en la puerta del Santo Sepulcro, con la mayor solemnidad. Habían sido nombrados de antemano doce religiosos para representar los doce Apóstoles, y tuve el honor de ser comprendido en este número. El reverendísimo Padre Guardian revestido con alba y asistido del diácono y subdiácono, vino hacia nosotros, y doblando las rodillas nos lavó los pies con el agua de una palangana de plata; los enjugó, y habiendo hecho con el pulgar sobre ellos la señal de la cruz, los besó humildemente entregando en seguida á cada uno en recuerdo un pequeño crucifijo de nácar.

A las tres y media cantaron los padres el oficio de *Tenebras* á la entrada del Santo Sepulcro, refiriendo con la voz profética de David la pasión de Jesús, pagando por los pecados de los hombres.

Oí después los lamentables acentos de Jeremías, que la desnudez de la Iglesia, sin ornamentos ningunos hacían todavía más tristes: gemidos continuos seguían á las lamentaciones sobre los padecimientos del Hombre-Dios.

Aun cuando la costumbre antigua ha canonizado el uso de no ceder los padres latinos los santuarios á los religiosos del culto cismático sino después de terminados sus oficios, es decir, después de haber retirado la Sagrada Eucaristía del Santo Sepulcro, quedando entre tanto cerrada la Iglesia, con todo este año se ha suscitado una grave pendencia entre los armenios y los griegos: habituados estos á buscar querellas á los católicos, no les escaseaban ultrajes por más que no tuvieran parte alguna en las contestaciones que tenían entre ellos. Como estas ocurrencias inspiraron temores para el día siguiente, el Gobierno turco, al efecto de prevenir desórdenes, hizo guardar la puerta con la más severa vigilancia.

Tal es el Jueves Santo en Jerusalem; en nuestro número próximo describiremos las fiestas del siguiente día, y nuestros lectores verán con asombro los atropellos y escándalos que allí tienen lugar y las luchas que hay entre los cismáticos.

## LA ÚLTIMA CENA.

El Cordero pascual, sagrado emblema  
De víctima suprema,  
Todo el pueblo judaico disponia,  
Mientras el verdadero  
Reparador y celestial Cordero  
Al odio ciego la traición vendia.

De derramar la sangre redentora  
Se aproxima la hora:  
Hora que al tiempo precedió en la mente  
Del Hacedor eterno:  
Hora que con horror prevé el Infierno,  
Y al Cielo abisma en pasmo reverente.

Mas en tanto la víctima sublime  
Cuya sangre redime  
A un mundo criminal, y el fin espera  
De su misión divina,  
Sus pasos al cenáculo encamina  
A celebrar la Pascua postrimera.

Doce varones son los que elegidos  
Cual amigos queridos,  
Llama Jesús á su banquete augusta,  
Y los que deben fieles  
Sus penas compartir duras, crueles,  
Que el Cielo envía al corazón del justo.

Doce apóstoles son, doce tan sólo,  
Y la traición y el dolo  
Al uno tornan, pérfido enemigo,  
Que como vil serpiente  
Clavar intenta el venenoso diente  
En aquel seno que le dió abrigo.

El último es que llega conturbado  
Al convite sagrado,  
Vedle, de horror se eriza su cabello,  
Y en su mirada incierta  
Y adusta faz de amarillez cubierta,  
Del crimen lleva el infamante sello,

Jesús, empero, con serena frente  
Le recibe clemente,  
Y el alma vil del criminal aterra  
Tan celestial dulzura,  
Imaginando en su mortal pavora  
Que bajo de sus pies se hunde la tierra.

¿Y será, oh Dios, tu mansedumbre tanta,  
Que allí á tu mesa santa  
El manjar gustará por tí bendito,  
Y llegará su boca  
Al borde mismo que tu labio toca.  
Y en que tu amor se ostentará infinito?

¡Oh! sí; miradle: de Jesús enfrente  
Se sienta el delincuente;  
Insólito temblor su cuerpo agita,  
Y con empeño vano  
Quiere encubrir bajo su helada mano  
La maldición en su semblante escrita.

Mirándole el Señor, busca benigno  
Algun dichoso signo  
De sincero dolor, pues su presciencia  
Por su amor emudece  
Y ya el perdón en su mirada ofrece  
Al despertar de Judas la conciencia.

Uno me vende de vosotros, clama:  
A tan infuca trama  
Llenos de horror su indignación reprimen;  
Mas el divino acento  
Excita sólo altivo atrevimiento  
En el vil corazón que alberga el crimen.

Por ventura soy yo? pregunta osado  
El apostol culpado;  
Y, tú lo has dicho, le responde Cristo:  
Con presto paso llega  
Mi tiempo ya; más ¡ay de quien me entregal  
¡Feliz si nunca el sol hubiera visto!

Tomando el pan en sus sagradas manos,  
Alza sus soberanos  
Ojos al cielo con fervor divino,  
Y articula un acento  
Que trueca el pan en inmortal sustento  
Y en néctar de los ángeles el vino.

¡Hecho inefable, que al empireo asombra!  
Quien prodigio le nombra  
Su excelcitud deprime y su grandeza:  
Ante el sublime arcano  
Anonadado yace el juicio humano  
Y la razón proclama su flaqueza.

¡Mas quién, Señor, tu voluntad limita!  
La víctima infinita,  
El Dios que el tiempo y el espacio mide,  
El Rey de cielo y tierra:  
Todo, ese cáliz misterioso encierra.  
En ese pan mi Redentor reside.

Ya instituido el Sacramento egregio,  
De su atroz sacrilegio  
Se espanta Judas: ciego, fascinado  
Hay en veloz carrera....  
Donde un cordel á su garganta espera,  
Premio final de su horrible atentado.

JUAN NICASIO GALLEGU.

Hoy hemos recibido por la vía portuguesa correspondencia de Canarias, cuya fecha alcanza hasta el 1.º de Abril.

El 31 de Marzo tuvo lugar una reunión en Santa Cruz de Tenerife, á la cual concurrieron los elementos más influyentes de la circunscripción, acordándose, por unanimidad, votar en combinación los tres candidatos, para obtener un triunfo completo.

De modo que podemos asegurar que serán elegidos por la referida circunscripción de Tenerife los Sres. D. Feliciano Pérez Zamora, D. Emilio Salazar y nuestro querido amigo y compañero D. Miguel H. de Cámara, todos tres hijos del país.

La fracción moderado-histórica de la isla solicitaba coaligarse con los demócratas y presentar como candidato á D. Nicolás Benítez de Lugo, si bien semejante coalición no tenía esperanzas de llevarse á efecto.

La candidatura de D. Antonio Domínguez, á quien los periódicos de Madrid suponen progresista-democrático, perdía cada vez terreno.

En Gran-Canaria habrá lucha en el distrito de Guía, por donde se presenta D. Manuel Lezcano en contra del Sr. Leon y Castillo, si bien el diputado constitucional tiene asegurado el triunfo, hasta el punto de creerse allí ridículo el disputarle el distrito.

Por las Palmas será votado, sin oposicion, el ex-senador D. Pedro Bravo, y por La Palma lucha el Sr. Villalva, aunque sin seguridades de éxito.

Al salir el domingo del puerto de Cádiz el bergantin-goleta español *Alejandro*, que se dirigia á Muros con cargamento de sal, chocó con el vapor inglés *Urbino*, que se encuentra perdido en el bajo denominado La Galera, de cuyas resultas se destruyeron sus fondos y estuvo en peligro de irse á pique. El vapor *Mazzepe*, en unión del de la pesca llamado *Pedro*, consiguieron mantenerlo á flote y remolcarlo hasta Puntales, donde se encuentra varado.

Noticias telegráficas de Argel dan cuenta de la catástrofe ocurrida en aquella colonia por consecuencia de las nieves, caso raro y sorprendente en el país.

Segun parece, una columna de soldados, compuesta de tres compañías, de granaderos, dos de tiradores, un escuadrón de cazadores, y un destacamento de administración, en todo 755 individuos de tropa y 22 oficiales, salió de Aumale para Boghar, el 26 del pasado, para relevar la guarnición de esta plaza.

Seguia su ruta ordinaria en las mejores condiciones, cuando el 28 se vió envuelta entre Souaki y Souk el Trieta por una tempestad de nieve tan impetuosa y tan violenta, que sólo después de mil penalidades logró el destacamento llegar á su destino con la nieve hasta la rodilla. La columna perdió en la marcha 18 hombres, que murieron de frío y de cansancio. Catorce más se hallan en el hospital de Soghar en muy mal estado, y otros dos hubo que dejarlos en el camino, en casa de un caid amigo de los franceses.

## PRÁCTICAS REALES.

A través de los tiempos se han sucedido, sin solución de continuidad, las prácticas laudables que los Soberanos de España vienen invariablemente realizando en estos días hace más de cinco siglos. La piedad de nuestros antiguos reyes, cuya religiosidad atestiguan los millares de monumentos y las múltiples instituciones piadosas que todavía se conservan en el país, nunca se ejerció en actos más caritativos y más conformes con la divina esencia de la doctrina que el Salvador sostuvo y predicó en Galilea y sus discípulos extendieron después por todo el mundo. El espíritu de humildad de que está penetrada una de las dos prácticas á que nos referimos y el aroma de perdón fraternal que desprende la esencial virtud de la otra, son suficientes motivos para que en ellas se fije la atención pública; tanto más, cuanto que recuerdan la primera, la humildad con que el Divino Maestro dió ejemplo á los poderosos de la tierra, cuando quiso por sus propias manos lavar los pies de los apóstoles en el cenáculo antes de sentarse al banquete en que había de exclamationar aquellas santas palabras: «Tomad, este es mi cuerpo» y la segunda, la clemencia divina que á todo y á todos se extiende, considerando como hermanos aun á los más grandes pecadores.

Por nuestra parte queremos fijarnos brevemente en estas piadosas instituciones considerando el espíritu civilizador é igualitario que palpita en su fondo. Sin duda que no atendieron á otras consideraciones que á las que les sugirió el recuerdo de los hechos conservados por la tradición y por los Santos Evangelios, los Monarcas que instituyeron la práctica de lavar los pies y dar de cenar sirviendo á la mesa á doce pobres en el real palacio y la no menos digna de encomio realizada anualmente en el acto de la adoración de la Vera-Cruz y por la que hacen gracia nuestros reyes de la vida á cierto número de delinquentes.

La religiosidad de D. Fernando III el Santo, cuya devoción le adjudicó el título con que la historia le recuerda, y la clemencia y misericordia de D. Juan II de Castilla, dieron origen á las costumbres por sus sucesoras seguidas de que nos ocupamos.

Fué en el año de 1242 cuando el primero instituyó la devota acción de lavar los pies y dar de comer en su propia mesa á doce pobres, y en 20 de Marzo de 1447 cuando D. Juan II dictó la piadosa ley ordenando «que todos los perdones que hubiere de hacer en cada año se reservasen para el Viernes Santo de la Cruz, en el cual su confesor, ó quien él mandase, recibiese el informe en la Semana Santa de todos, é instruyéndole especialmente de la calidad de los delitos y delinquentes, eligiese S. M. hasta el número de 20 de ellos, según de pluriere, cuyos decretos se escribieron por los que entónces despachaban á su mesa como secretarios, rubricándolos el Rey y refrendándolos los doctores de su Consejo», ley que tuvo efecto por primera vez en 7 de Abril del propio año, que fué Viernes Santo.

Las modificaciones de forma que han sufrido estas prácticas andando los tiempos, no afectan al fondo en que resplandece el espíritu de caridad y democrático



de la religión del Hijo de María, de Aquel que pronunció las hermosas palabras: «Todos sois hermanos; amaos los unos á los otros.»

Examinándolas con atento y reflexivo cuidado, vemos claramente la filosofía y civilizadora esencia contenida en los símbolos y actos de estas piadosas costumbres; no ocultándose ya en nuestros días la significación de ellas conforme en lo que á la primera atañe, con nuestros adelantos políticos y de acuerdo, la segunda, con nuestros progresos en derecho penal. El espíritu democrático ha abierto grandes horizontes á la vida, y la tendencia, cada vez más marcada, á la abolición de la pena de muerte, ideal de todas las sociedades cultas, no es menos fecunda en resultados benéficos para la sociedad.

Así se cumplen y cumplirán todos los fines de la existencia en lo que tienen relación con la bondad y la justicia un mártir, un enviado de Dios, los predica y enseña; los mundanos poderes, después de fructificar aquellos, los acogen inconscientemente; los pueblos comprenden y practican.

Y nada hay tan firme, ni secular, ni verdadero, como aquellas prácticas que el mártir enseña, la religión simboliza y el derecho eleva á la categoría de instituciones, basándolas sobre el firme pedestal de las costumbres.

J. P. P.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

EL CAIRO 8.—El nuevo ministerio egipcio ha quedado constituido en la forma siguiente:

Cherie, presidencia, Interior y Relaciones exteriores.—Zulficar, Justicia.—Racheb, Hacienda.—Sabef, Instrucción pública.—Zecchi, Obras públicas.—Chain, Guerra.

BERLIN 9.—Alemania confía completamente en un acuerdo entre Turquía y Grecia en la cuestión de rectificación de las fronteras greco-otomanas.

LONDRES 9.—Las noticias de Birmania presentan un carácter cada vez más grave.

Muchas tribus están en abierta rebelión y el movimiento insurreccional se acentúa demasiado.

PARIS 9.—Se asegura que el sultán de Turquía piensa proponer al gabinete de Bucharest reanudar negociaciones amistosas.

LONDRES 9.—Las últimas noticias recibidas del Cabo de Buena Esperanza alcanzan á la fecha del 13 de Marzo.

Según ellas, un destacamento de 4000 zulús sorprendió el día 12 en Jutombi un convoy escoltado por 104 soldados ingleses.

En el combate que sostuvieron los ingleses contra los zulús resultaron un capitán y cuarenta soldados ingleses muertos, ignorándose el paradero de veinte soldados ingleses que desaparecieron del lugar del combate.

Por parte de los zulús hubo también muchos muertos y heridos.

LONDRES 9.—El *Standard* de esta mañana dice que el ministerio inglés está resuelto á no permitir que el Sr. Wilson presente su dimisión á pesar de las declaraciones del khedive, rechazando los proyectos financieros del Sr. Wilson.

## LA NUBE.

Es doña Rita Polvorosa y Gomez una buena señora, bajita, regordeta, colorada, lista como una ardilla, limpia como los chorros del oro, y un si es no es impaciente y nerviosilla.

Vinda de un respetable y acaudalado confitero de Medina del Campo, y madre de un pimpolito de diez y ocho años, tiene doña Rita precisión de visitar la villa del oso y el madroño con alguna frecuencia.

Pero sus excursiones por Madrid son rápidas, vertiginosas; siempre tiene prisa.

Y no es que los negocios de la casa reclamen su presencia en Medina.

No es tampoco el temor de dejar sola á su linda hija, modelo de virtudes y castísima doncella, según pública voz y fama.

Es que hay algo en Madrid que asusta á la buena señora y que pone sus nervios en revolución.

Algo que no puede sufrir.

Y no es el bullicio, ni los carruajes, ni los rateros, ni las casas de huéspedes, ni el detestable empedrado de sus calles.

Ni el clima, ni las mangas de riego, ni el precio excesivo de la carne.

Ni el temor á los perros hidrófobos.

Ni los sablazos.

Es... ¿Qué dirán ustedes?

El vendedor ambulante!

## FOLLETIN.

## AGIB

POR MERY

(TRADUCCIÓN POR G. C.)

—El que juzga al hombre por el traje, está sujeto á engañarse, dijo el musulmán; tú tienes la prueba, joven, un caftán ordinario encubre á veces á un rico y poderoso de la tierra. Yo soy Hadgi-Hassan, el hijo primogénito del visir Noureddin-Ali, el primer servidor del sublime Sultán.

—Al oír hablar del gran Sultán, el señor de Neris se inclinó, y Hadgi-Hassan pareció quedar complacido de esta cortesía.

Después de haber declarado su nombre y calidad, Hadgi creyó poder á su vez, no informarse del nombre y nacimiento del señor de Neris, pues ya lo sabía, sino mirar al joven con mayor atención que hasta entonces lo había hecho.

—Agib, dijo fijando sus dos negras pupilas sobre el hidalgo, Agib, Agib.

—¡Agib! repitió el señor de Neris admirado, ¿quiere decirme lo que significa?

—¡Agib! Luego lo sabrás. Decía, pues, que nosotros los Orientales, continuó Hadgi, no conocemos bien las costumbres de Occidente,

No los puede tolerar.

Nosotros conocemos á varias personas que les sucede lo mismo.

Doña Rita los llama *La Nube*.

Es una monomanía.

Hace pocos días se encuentra en Madrid.

La suerte me convirtió en su acompañante por algunas horas; tenía que ayudarla en la gestión de ciertos asuntos, y fui su víctima.

El tema constante de su conversación eran los vendedores.

Cuando alguno de esos honrados comerciantes al por menor cruzaba ante nuestro paso; cuando algún discordante grito, de los que lanzan con frecuencia al pregonar su mercancía, hería los delicados tímpanos de la ex-confitería, me tocaba suavemente con el codo, y una expresiva mirada completaba la elocuente mímica de mi nerviosa forastera.

Yo me sonreía.

Esto la irritaba más.

Por fin, entramos en un café.

Pedimos unos sorbetes.

Apenas la plateada cucharilla, hábilmente manejada por doña Rita, destruía la artística pirámide del helado, entre la cucharilla y la boca se interpuso un tomo en rústica, al mismo tiempo que una voz desconocida murmuraba:

«La ciudad maldita, La mancha de sangre, novelas escogidas, á peseta el tomo...»

—¡Apártese usted, hombre, apártese usted! No quiero nada.

—Señora...

—No sé leer, no sé escribir. ¿Quiere usted marcharse...?

Despedí con un ademán al vendedor, que retiró su tomo en rústica al verse despedido de una manera tan ídem.

—¿Lo está usted viendo...? ¡Ni aún en el café le han de dejar á uno con tranquilidad! ¡Qué peste, qué nube! No sé como pueden ustedes vivir en Madrid.

—La costumbre. Además usted exagera algo: esos no son tantos como usted se figura.

En este momento, y como para desmentir mi aserto, un joven, no mal parecido, depositaba sobre nuestra mesa todo un bazar de quincalla y bisutería, y abriendo rápidamente varias cajas...

—Boquillas, petacas, cadenas, gemelos.

—Basta, basta, no quiero nada.

—Déjenos usted en paz!

El quinquillero ambulante se retira, no sin decir antes con tono de profundo convencimiento:

—¡Todo barato, barato!

Las megillas de doña Rita habían tomado el color de la púrpura y su exigua personilla se agitaba violentamente en su asiento, mientras la cucharilla ejecutaba un *allegro vivace* en los bordes de la copa del sorbete.

Yo seguía sonriendo.

Diga usted que soy exagerada, que abulto, cuando esto mismo que sucede aquí se repite en todas partes y á todas horas en este dichoso Madrid. Esta mañana, apenas salgo de casa, me doy de manos á boca con un chiquillo desarrapado que me ofrece por seis reales una *sortija*, que ni es de oro, ni es sortija, y aún no libre de él, una muchacha me cierra el paso ofreciéndome veinte alfileres por dos cuartos, y un vejete cansado y machacon se empeña en convencerme de que una *lendrera por un real es barata*; otra mujer me ofrece, metiéndomelos por las narices, los ramitos de violetas y los clavetes dobles; paso por alto el vendedor de fósforos y el de periódicos y el que pregona á voz en cuello las *naranjas finas á seis máis*; le hago á usted gracia, que no es poco, de los expendedores de billetes del Pardo, el Niño, la Caridad, el Asilo de Aranjuez, la rifa de Reus, la de Barcelona, y qué sé yo cuántas más, no nos fijemos en los de *el último y el de la suerte, mañana sale*; prescindamos, por si usted los juzga necesarios, del bajo profundo que ofrece *sálvia y poleo*, el de la *tinta fina de escribir* y el *petrolero*, el que compone platos y fuentes, el *arenero*, el vendedor de *agua fresca* y *azucarillos*, el *traperero*, la pastelería ambulante que excita el infantil apetito con un pregon de *cuarto rosas*, y los puestos de merengues, el grasiendo mozalvete que con su caña, más grasienda todavía, ofrece al transeunte los *buñuelos á ocho* en la mismísima Puerta del Sol, ni el valenciano falsificado que vocera la *cebá y leche* al lado del vendedor de cachorros de Terranova en la esquina de la calle de la Montera; doy de barato los encontrones que sufre uno con los cestos de las que comercian en *tubos y pantallos*, á real y medio tubo, y no hablaré una palabra siquiera de las mil y una veces que es indispensable abandonar la acera para no estropear los géneros que, á real y medio la pieza, invaden el dominio del

y he querido visitar la Francia, para saber cómo viven los pueblos que desconocen la ley del Profeta: conmigo he traído á mi hija Aischah, y nos hemos ocultado á la vista de todo el mundo, por que el sábio, si quiere conocer las costumbres de los pueblos, debe cuando es rico y poderoso, pasar desapercibido por medio de ellos. Estaba ya para volver á Stambul, donde me esperan el visir mi padre y el sultán mi amo, cuando mi hija Aischah ha sido atacada, en esta ciudad, de un mal desconocido. He consultado á vuestros médicos; pero su pretendida ciencia no la ha curado, ni sus remedios han hecho más que agravar su mal. Eblis, el príncipe de los demonios, se ha apoderado de ella, y temo á cada instante perder á mi hija, que es lo más querido que tengo en el mundo.

Hadgi cesó de hablar, y ocultó su rostro con sus manos. El joven á la vista de este dolor paternal, levantóse con viveza, y cogiendo una de las manos del musulmán:

—Hijo de un visir, le dije, yo tomo parte en vuestro dolor, mas si es como médico como debo adquirir las riquezas que acaba de prometerme el anciano criado, vuestra esperanza es vana; no conozco el arte de curar; soy hidalgo.

—Tu te engañas.

—¿Qué yo me engaño?

transeunte, en contravención manifiesta de los bandos de policía urbana; pero, aún pasando todo esto por alto, ¿cuántos y cuántos más pululan por esas calles que es imposible tolerarlos!

—¿Más aún? ¡Creo que ha agotado usted el repertorio, doña Rita!

—¡Agotado!

Una pirámide de cajas de cartón cae en este momento sobre nuestra mesa.

—«Corbatas de seda, de gró, negras, de colores...»

Doña Rita rompió la copa del agua!

Yo lancé una estrepitosa carcajada.

El corbatero se retiró asustado.

—¿Lo está usted viendo? insoportable, insoportable.

—Es una monomanía!

—¿Monomanía? Antes de encontrarle á usted había sufrido pacientemente al viejo lugareño que envuelto en un raído capote había seguido tenazmente mis pasos mostrándome en actitud nada tranquilizadora un trozo de piedra de afilar, y murmurando en mi oído como un mosquito trompetero: Buena, buena; buena; había pasado impasible ante el puesto de libros y comedias á real, aquí á elegir, á real, había tolerado que el vendedor de zorros y plumeros me lastimase con su largo palo al revolver una esquina, y había hecho caso omiso del *requeson de Miraflores, cuatro cuartos un cuarteron*, y hasta había dispensado en gracia de su utilidad las ofertas de *papel y sobres, cromos y litografías, jabón de lechuga* á real pastilla, procedente de una quiebra, los *polvos para platear* toda clase de metales, la *pasta mineral catalana*, y me había sonreído del paleta que vocifera sus mendrugos con el pomposo nombre de *pan de boda*.

—No pierde usted ni un detalle, ni un tipo...

—¡Cómo, si son mi pesadilla!

—Periscopeos cilíndricos, *figlís de Bohemia*.

Vista cansada...

—Vámonos, vámonos, gritó doña Rita, rechazando con un enérgico ademán las gafas que le presentaba el óptico ambulante.

Salimos á la calle. Una lluvia menuda y fina azotaba nuestro rostro.

Nos dirigimos á tomar un coche.

Al atravesar la Puerta del Sol, un artista en yeso nos ofreció, en mal castellano, unos bustos de barro cocido, bastante mal hechos.

La propietaria de Medina del Campo casi se desmayaba entre mis brazos.

Llegamos á la parada de carruajes: ya el pie en el estribo, y mientras yo daba al automóvil las señas de nuestro domicilio, se abalanza á nosotros un nuevo vendedor con un manojito de viejos paraguas debajo del brazo, gritando:

—¡El paraguas de seda se vende!

Cerré la portezuela, partió el coche. ¡Nos habíamos salvado!

Doña Rita se marchó aquella misma noche.

Se fué huyendo de la nube.

Juré que no volvería.

Hasta ahora ha cumplido su juramento.

## SONETO.

Vuélvese sombra oscura el claro cielo,  
Eclipsa el limpio sol sus resplandores,  
Viste la luna pálidos horrores,  
Rásgase todo del santuario el velo.  
El líquido raudal se torna en hielo,  
Mústias fallecen del jardín las flores,  
Medrosos callan cisnes, ruiseñores,  
Mónstruos arroja de su centro el suelo.  
El aire pavoroso da bramidos,  
En sus quicios la tierra se extremece,  
El mar sediento los peñascos sorbe.  
Rómpense escollos, fieras dan rugidos,  
¡Qué confusión! ¡Qué horror! O Dios padece,  
O se acaba la máquina del orbe.

EUGENIO GERARDO LOBO.

## PASEOS POR MADRID.

Uno de los sitios de la villa que peor aspecto presenta hoy día y que debiera ser, sin embargo, de los mejor cuidados, es la zona del paseo de Atocha. Aquel es el mejor paseo de invierno de Madrid; por allí se va á uno de los barrios que en los extremos de la corte se están formando; á él acuden gente de coche y paseantes á pie en otoño; por esta vía entra la mitad de los viajeros que á la capital llegan, y por este camino pasan todos los sábados los Reyes de España y van en gran ceremonia en las más solemnes ocasiones á la

—Sí, Agib.

—Siempre Agib.

—Recobra tú asiento junto á mí, y escucha.

Tú pasas y repasas sin cesar, por delante de esta casa para ir á la tuya.

—Es mi camino, y no hay otro.

—Muy bien, dijo Hadgi; pero Aischah te ha visto al través de sus celosías, y tu presencia la ha causado el mal que la devora.

—¡Yo! exclamó el señor de Neris.

—Tú mismo, hermosos nazareno, y tú solo la puedes curar y librarla del odioso Eblis que la atormenta: Aischah lo asegura.

—El señor de Neris no comprendía absolutamente, Hadgi continuó:

—El Angel Gabriel se me ha aparecido esta noche, y ha confirmado lo que Aischah no cesa de repetirme desde que sufre. Guarda tu religión si quieres, Agib, yo no te pido sino, que seas tan tolerante para mi hija, como ella lo será para ti. Fija tú mismo la dote de Aischah, yo la doblaré y sé mi yerno.

A esta proposición inesperada, á estas palabras claras como el cristal, el señor de Neris comprendió por fin cuál era la enfermedad de la joven, y lo que se exigía de él, todo esto le parecía tan extraordinario, que dudaba de lo que oía. Aunque de buena figura, no era nada presuntuoso y no podía persuadirse de

basfiliac de la Virgen de Atocha. Pues sitio que tales condiciones reúne, comienza en un hospital de sucia fachada y en feos cascos de un solo piso; tiene luego á la derecha, en el fondo, horribles chozas edificadas sobre terribles ribazos, y á la izquierda una fuente arrinconada, y continúa luego entre árboles raquícos, vallas de madera, guardacantones y una ermita revocada con más originalidad que buen gusto, y tapias resquebrajadas, y empinadas cuestas. En estas se ven no pocas covachas, que parecen labradas en la arena por la fiera ó el salvaje, y algún especie de aduar colocado en lo alto, donde, en cuerdas, flotan pañales y pingos, y alguna cerca de desvencijadas tablas que nadie se explica lo que cerca y defiende.

Tan sólo el Museo anatómico del doctor Velasco parece preguntarse qué hace allí con sus estatuas, su escalinata, sus columnas jónicas y su átrio adornado con la cabeza de Minerva, y el lindo edificio del Observatorio contempla desde la altura lo poco que aquellos lugares han mejorado desde los tiempos de Carlos III.

Algo ganarán tales sitios cuando los solares de Hospital se conviertan en jardines, como entre la Diputación y Ayuntamiento parece acordado: cuando se dé salida por la Ronda á la calle de Santa Isabel y cuando la calle de Alfonso XII, hoy ya abierta hasta el paseo de Atocha, se arregle debidamente con árboles, aceras, faroles y arceife. Pero algo más podía hacerse teniendo en cuenta lo que el sitio merece.

Tanto el Hospital como las casas que hacen esquina á las calles de Atocha y Trágueros, están pidiendo un revoque, ya que estas últimas no se derriben.

En la confluencia de la calle de Atocha, paseos del Botánico, Atocha y Santa María de la Cabeza, debería trazarse una plaza erípica, cosa fácil allí, donde no hay construcciones, ó son de muy escasa importancia, y colocar en su centro, sacándola del rincón en que se halla y restaurándola convenientemente, la bellísima fuente llamada vulgarmente de la Alcañal, continuar la verja del Botánico por la parte del paseo, sustituyendo á la feísima tapia que por aquel lado la cierra y haciendo desaparecer el ángulo entrante próximo á la fuente antes citada, facilitar las construcciones en el cerrillo de San Blas, si existen dificultades para ello, ó si no, obligar por lo menos á sus dueños que lo arreglen, dándole otro aspecto más decoroso del que hoy tienen, y cerrar con vallas pintadas los solares que en la subida del Retiro por aquella parte existen. El cerramiento que por el otro lado tienen los terrenos de la estación del Mediodía también pudiera mejorarse algo, y la acera á él contigua y el pretil próximo á la basílica están pidiendo ser recompostos.

El aspecto de esta es asimismo deplorable. Nadie al ver su mezquina lonja de entrada, su fachada descarnada y de pésimo gusto, y el más que modesto aspecto del edificio contiguo que sirve para cuartel de Inválidos, y con todo lo cual corren parejas en el interior las ahumadas paredes del templo y los medianos retablos de sus altares, nadie diría contemplando la Basílica que allí se desposan los reyes, que allí están depositadas las banderas que representan glorias nacionales, que allí reposa en lujoso sepulcro Prim, que otro artístico y bello se está levantando para Conecha, que el de Castaños va á ser sustituido por uno nuevo de mayor elegancia y mérito y que en modesto cenotafio reposa el defensor de Zaragoza. Verdad es, que la posición de esta iglesia cortando el camino, hace temer que un día el paseo quiera continuar al través del terreno que ella ocupa, y que la pobreza de los materiales de que está construida desaniman para restaurarla y embellecerla. A bien que San Isidro el Real, la mejor iglesia que Madrid posee y en la que á su santo patron venera, están desde que se construyó sin terminar las dos torres de su fachada, y la Virgen de la Paloma, objeto en esta villa de gran devoción, y en la que llueven ex-votos, misas y limosnas, tiene por templo una pobrosísima y reducida capilla, fea por fuera y vulgar en su interior.

## SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—Jueves Santo.—San Daniel y San Ezequiel, profetas.—No se puede comer de carne.

Cultos.—Se celebrarán los oficios propios del día en todas las iglesias de esta capital. En la capilla Real asistirán S. M. y A. á la cortina, y oficiará de pontifical el nuncio de Su Santidad. En Santa María asiste el Excmo. Ayuntamiento, en San Antonio de los Portugueses la santa y real hermandad del Refugio, en San Isidro la Academia Científico-literaria de la Juventud Católica, en las comandadoras de Santiago y Calatrava los capítulos de las órdenes respectivas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia ó la de la Vida en Santiago.

Imprenta y litografía d. LA GUERRALDA, Pozas, 12, Madrid.

que su sola presencia fuese tan peligrosa á las nietas de los visires.

—Vos me tomáis por otro, dijo á Hadgi.

—No tal.

—Me llamáis continuamente Agib, y ese no es mi nombre.

—Tú te llamas Neris, respondió Hadgi, lo sé. Agib, en nuestra lengua, significa maravilloso, y considerándote de cerca y con mayor atención que lo he hecho hasta ahora, he encontrado tu belleza maravillosa, y te he llamado Agib; este es también el nombre que te ha dado mi hija.

El señor de Neris no podía menos de hallar esto muy lisonjero y galante para un turco y una turca, y se inclinó en señal de gracias.

—No exijo de tí sino una cosa, continuó Hadgi, que es dejar esta ciudad, pues partiremos en llegando la noche, y es menester seguirme y venir conmigo á Stambul.

—¡Ir á Stambul! repitió el señor de Neris.

—Yo te haré tan rico y tan poderoso, continuó Hadgi, que no te arrepentirás jamás de haberme seguido. Serás el primero después del sultán, de mi padre y de mí... antes que yo si lo quieres. Vamos, joven, acepta mis ofertas y salva á mi hija, pues tú solo la puedes salvar y libertar de Eblis, que la atormenta.

El señor de Neris pensó en la señorita Rosa, y luego en el señor Bernard, diciéndose:



## EL OCEANO.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, BARCO, 2 DUPLICADO, MADRID.

Los asuntos políticos, las cuestiones administrativas y económicas, así como las referentes á la agricultura, industria y comercio, y en una palabra todo aquello que entraña interés y se roce con el bien y prosperidad de la nación española, merecerá preferente atención en las columnas de El Océano. Para ello contamos con la valiosa cooperación de los mejores publicistas tanto nacionales como extranjeros.

En cuanto á la parte ilustrada publicará, usando nuevos procedimientos, variedad de grabados y litografías, trabajos originales, copias de las mejores producciones y dibujos de los acontecimientos notables que ocurran en todo el mundo. Al propio tiempo, y siempre que se le preste la cooperación necesaria, publicará retratos y biografías de los hombres superiores en política, administración, ciencias, literatura y artes de nuestra patria, y de las autoridades y funcionarios, lo mismo de la corte que de provincias, para cuya empresa cuenta con artistas especiales.

Tal es el pensamiento para hacer de El Océano una de las mejores publicaciones de España, que reuna la circunstancia de ser lo más económica.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes 1,25 pesetas; al año 15.—Provincias, trimestre 6 pesetas; año 20.—Cuba y Puerto Rico, semestre 3 pesos fuertes; año 6 pesos en oro.—Filipinas, semestre 4 pesos fuertes; año 7 pesos en oro.—Extranjero y Ultramar, semestre 20 francos; año 40.

## LEY ELECTORAL VIGENTE

Y CIRCULARES ACLARATORIAS.

Libro de bolsillo muy propio para consultarlo con brevedad.—Véndese á 40 CENTIMOS DE PESETA en la Administración de El Océano, Barco, 2 duplicado, Madrid.

## DENTICINA INFALIBLE.

Remedio eficaz y seguro para salvar á los niños de todos los peligros y accidentes de la dentición penosa, difícil y perturbada. Ni uno solo muere usándolo, según prueba la experiencia de seis años. Reaparece la baba, facilita la erupción dentaria, modera y extingue esas fiebres que aniquilan á los niños, normaliza sus digestiones perturbadas y sus defecaciones, quitando el estreñimiento, como esas diarreas que concluyen con los niños, y extingue las convulsiones y alfilerías, tan frecuentes en la dentición. Ni uno solo muere, pues se salvan los que están agonizando, si otra causa mortal no se opone. Una caja cuesta 12 reales y va por 14; y dos cajas van por 26 rs.; suele bastar una caja, pero frecuentemente se necesitan dos.—Madrid, Pontejos, 6, botica, y principales boticas de España.

## COMPANIA COLONIAL.

CHOCOLATES Y CAFÉS.

GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1878.

VEINTITRES RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, núms. 18 y 20.

SUCURSAL: Montera, 8.

## LA HIGIENE DEL HOGAR

POR EL

DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA

Esta obra es indispensable para que las familias estén al corriente de todos los pormenores referentes á la Higiene.

No hay detalle que no abarque, con un estilo claro, sencillo, y según los principios más severos de la Higiene, sin la cual no es posible que en las casas pueda haber salud y alegría.

Véndese á 2 pesetas en toda España, pidiéndolo, previo pago, á la Administración de LA GUIRNALDA y Episodios Nacionales, Barco 2, Madrid.

**Compendio de historia universal**, por el P. Loriguet, traducción de D. José Tamariz y Guerrero.—Tomo I.—*Historia antigua*.—Esta obra es de gran importancia para la enseñanza de la historia en las escuelas de niños. Hace falta en España una historia de este género que aficione á los jóvenes á la lectura y les haga adquirir el deseo de instruirse. El método que sigue en la exposición y los cuadros cronológicos que la completan han alcanzado un feliz éxito en Francia, donde se ha adoptado universalmente como texto para las escuelas, consumiendo por tanto, numerosas ediciones.

**Tomo II.—Historia romana**.—Este libro, del mismo autor contiene todo lo sucedido desde el origen de los romanos y fundación de Roma, hasta el fin del imperio de Occidente. Es por demás importante para la enseñanza de la niñez y se recomienda como el tomo anterior para la educación de sus hijos á las madres de familia, y muy especialmente á las señoras maestras de niñas.—Aprobados por la censura eclesiástica.

**Tomo III.—Historia de la Edad Media**, por M. Lefranc.—Contiene esta obra el resumen de todos los principales acontecimientos ocurridos desde la destrucción del imperio romano de Occidente hasta la toma de Constantinopla por los turcos bajo las órdenes de Mahoma II.

**Calor y frío**.—Lecciones dadas en Londres á un auditorio compuesto de jóvenes en las vacaciones de Navidad de 1867, por John Tyndall.

Un tomo de 144 pags. con 28 grabados.—Precio: 2 pesetas.

**Herida en el corazón**, novela original de don J. P. Sanson. Un volumen, en 8.º mayor, de 200 páginas, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

DIRECCION POR EL CORREO Y TELEGRAFO

AGENCIA ESCAMEZ, MADRID.



Oficinas: Tudescos, 35, Madrid.

Es la primera y más importante AGENCIA DE PUBLICIDAD establecida en España que recibe anuncios, comunicados y suscripciones para todos los periódicos y publicaciones de Madrid, las provincias, extranjero y Ultramar, proporcionando otros medios de anunciar con ventaja en sus precios para los anunciantes, en razón á los contratos especiales y pagos á los periódicos, los que en el último año, según datos que publicó la prensa, ascendieron á

## UN MILLON DE REALES PROXIMAMENTE

habiendo satisfecho sólo á La Correspondencia, El Imparcial y El Globo por unos 600.000 reales.

Todos los periódicos más importantes de España, como El Imparcial y otros, hicieron grandes elogios de la fundación de esta AGENCIA, por crearla útil á los intereses del comercio, el que en su mayor parte, tanto en España como del extranjero, anuncian por conducto de esta casa, no sólo por la ventaja de sus precios, sino porque es de más comodidad para el anunciante entenderse sólo con una Agencia que además, dándole garantías, no verifica sus cobros hasta después de publicados los anuncios.

La casa cuenta con una imprenta completa, surtida de elegantes tipos, que ofrece los trabajos más delicados á precios económicos. Independiente de la Sección de PUBLICIDAD, la casa se ocupa de

## TODA CLASE DE COMISIONES Y ENCARGOS

y su envío á cualquier punto que se le indique y de la representación en general de toda clase de asuntos.

Escribir con sellos para la contestación.

## LA GUIRNALDA

PERIODICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO

SE PUBLICA LOS DIAS 5.Y 20 DE CADA MES

ADMINISTRACION: BARCO, 2 DUPLICADO, TERCERO

Cada número consta de ocho páginas en folio, de amena é instructiva lectura, ilustradas con excelentes grabados, y de la cubierta, que contiene advertencias útiles y cuantas explicaciones y anuncios sean de interés para las familias, colegios de señoritas y escuelas de niñas. Este texto es común á las ediciones de labores y de modas.

En la EDICION DE LABORES reparte además en cada número un gran pliego cuajado de alfabetos, cifras, medallones y modelos de todas las clases de labores; y como extraordinario, alternando convenientemente, dibujos para crochet, malla, encaje inglés, y algunos en colores para bordar en cañamazo, con sedas, etc.; piezas de música y figurines de modas.

En la EDICION DE MODAS, reparte mensualmente un figurín iluminado con sus patrones cortados ó dibujados, y alternando convenientemente, figurines especiales, un pliego de labores ó piezas de música.

En la EDICION DE DIBUJOS. Abecedarios y modelos de labores de todas clases.—Se repartirá el 20 de cada mes un gran pliego estampado por las dos caras, con la explicación correspondiente.

ABECEDARIOS Y DIBUJOS PICADOS. Esta publicación es la única que facilita éstos á sus abonadas y la que puede proporcionar á las señoras maestras de niñas colecciones completas de dibujos para la enseñanza de los bordados.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

1.ª EDICION.—Educacion y labores.—Madrid, en esta Administración: Un mes, 4 rs.—Un año, 44.—En las librerías: Trimestre, 12 rs.—Año 48.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs.—Semestre, 26.—Año, 48.—Por correspondencia: Trimestre, 15 rs.—Semestre, 30.—Año, 52.—Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs.—Por comisionado, 100.

2.ª EDICION.—Modas.—Madrid, en esta Administración: Un mes, 4 rs.—Un año 44.—En las librerías: Trimestre, 12 rs.—Año, 48.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs.—Semestre, 26.—Año, 48.—Por correspondencia: Trimestre, 15 rs.—Semestre, 30.—Año, 52.—Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs.—Por comisionado, 100.

3.ª EDICION.—Dibujos para bordar.—Madrid, en esta Administración: Semestre, 16 rs.—Año, 30.—En las librerías, Semestre, 18 rs.—Año, 34.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Semestre, 18 rs.—Año, 32.—Por correspondencia: Semestre, 20 rs.—Año, 38.—Extranjero y Ultramar: en la Administración: Año 140 rs.—Por comisionado, 70.

EDICIONES 1.ª y 3.ª y 2.ª y 3.ª.—Madrid: Mes, 5 rs.—Trimestre, 16.—Semestre, 32.—Año, 60.—Provincias: Trimestre 18 rs.—Semestre, 36.—Año, 68.—Por correspondencia: 20, 38 y 70.—Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICIONES 1.ª y 2.ª.—Madrid, Un mes, 6 rs.—Trimestre, 18.—Semestre, 34.—Año, 64.—Provincias: Trimestre, 20 rs.—Semestre, 38.—Año, 70.—Por correspondencia: 22, 42 y 74.—Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICION COMPLETA (1.ª, 2.ª y 3.ª).—Madrid: Un mes, 8 rs.—Trimestre, 24.—Semestre, 44.—Año, 80.—Provincias: Trimestre, 28 rs.—Semestre, 48.—Año, 88.—Por correspondencia: 30, 52 y 92.—Extranjero y Ultramar: Año, 140 rs. y 160 por comisionado.

ALBUMS DE LETRAS Y ENLACES.—Se publicarán periódicamente de éstos, de crochet y otras labores con los mejores dibujos de La Guirnalda, encuadrados con cubierta de lujo.—Los precios serán: 4, 6 y 8 reales en Madrid; 6, 8 y 10 en provincias.

EN VENTA: Números completos, 6 rs.—Número de una sola edición, 4.—Pliegos de dibujos, estampados por las dos caras, 6 rs.—Pliegos de dibujos, 4 rs.—Piezas de música, 4 rs.—Albums de crochet, frivolité y de colores para cañamazos y sedas, de 2 á 12 rs. Para las suscriptoras, los pliegos de dibujos de años anteriores 2 y 3 rs.; los álbums, 6 rs. Anuncios á precios convencionales.

## AGUAS Y BAÑOS MINERALES DE GAVIRIA

sulfurosos. (Sulfhidratos ferruginosos).

Curacion de las enfermedades sostenidas por la diatesis herpética; y por tanto, el herpetismo en todas sus manifestaciones y formas internas y externas y en todas las afecciones de la piel.

Curacion de los catarrros y afecciones crónicas de las mucosas con origen herpético, como oftalmías, coriza, anginas granulosas, bronquitis, cistitis ó catarro de la vejiga, leucorrea ó flujos de las señoras, y blenorreas.

Curacion de las afecciones viscerales, consecuencia de metástasis bruscas ó repulsiones del herpetismo, de la piel, como gastralgias, neuralgias de otros órganos, infarto del hígado, del bazo, metritis, etc.; erisipelas crónicas, disposición á padecer forúnculos ó diviesos y afecciones de la piel dependientes del virus sifilítico.

Curacion de los reumatismos en todas sus manifestaciones.

Curacion de las escrófulas y escrofulismo en todas sus formas.

Curacion, en fin, de las enfermedades sostenidas por las diatesis escrofulosa, herpética, sifilítica y reumática.

Medio siglo hace que se usan en bebida y baño con éxito admirable por los habitantes de las provincias vasco-navarras, calificándolas de sin iguales en el mundo.

Temporada oficial desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Los baños de Gavia están en la provincia de Guipúzcoa, á hora y media de la estación férrea de Beasain, línea de Madrid á San Sebastián.

Pidanse Memorias explicativas, que se remiten gratis.

Las botellas de agua sulfurosa de Gavia, para usar en casa, se venden á 7 rs., y á 6 llevando 6 ó más botellas; cajón y embalaje de cada 6 botellas, 4 rs. Se remiten desde Madrid á las estaciones que se designen, previo pago de importe y portes. Dirigirse al propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica. Provincias, las principales boticas de España.

La esencia salina sulfhidrica de Gavia, para los baños en casa á los que no pueden ir ó necesitan en cualquier época del año, 10 reales frasco para un año, y se remite por 2 rs. más por el correo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

## MEDICAMENTOS HERÓICOS

DE LA FARMACIA DE

## YARTO MONZÓN.

6, DESCALZAS, 6.

## A LOS GORDOS.

Curacion de la obesidad excesiva con los antipolipépticos de Yarto. Licor y píldoras, 40 rs. La caja se remite certificada por 44 rs.

Incontinencia nocturna de la orina en los niños. Se cura en días con las píldoras infantiles; caja, 20 rs.; y la de los adultos y ancianos con las píldoras seniles; caja, 20 rs. Se remiten por 24 rs.

Vicio ó humor herpético. Curado radicalmente con las píldoras antiherpéticas; caja, 20 rs.; y el secaruro de azufre, bote, 8 rs. Se remite por 12.

Debilidad, impotencia, esterilidad. Medicación especial con el atrosiaco marino; caja, 30 rs.; va por 34 rs.; y la bisma de las descalsas, 40 rs.; fuera 46.

Pomada anticancerosa. El cáncer se destruye, seca y cae en pedazos con este tónico. Bote de 4 onzas, 20 pesetas; y las píldoras matricales; caja, 20 rs.; fuera 24 rs.

## LOMBRICES.

Yartina. El terror de los Vermes. Caja, 4 rs.; fuera 6 rs. Para adultos, paquete, 16 rs.

## DENTICION DE LOS NIÑOS.

La dentorina Yarto les devuelve la baba, convierte la súa verde en natural, evita los vómitos ácidos de leche y destierra la alfilería. Caja, 12 rs.; fuera 14 rs.; y el jarabe de la dentición para las encías; frasco, 8 rs.; fuera, 10 rs.

Subida de la sangre, ardores, picazon, granos, diviesos, etc., etc. La esencia de plantas marinas, superior á la zarzaparrilla, evita la sangría, depura la sangre y los malos humores. Frasco 8 rs.

Asma, tisis, tos ferina, catarrros. Curados con el jarabe de plantas marinas frasco, 20 rs.; y los cigarros antiasmático-marinos; caja, 8 rs.; va por 10 rs.

Pechos cansados. Toda madre puede criar sus hijos, sin ama, con el palatódromo marino, que aumenta y mejora la leche de un modo sorprendente. Caja, 16 rs.; fuera, 20.

Infartos crónicos. Pomada resolutiva; tarro, 16 rs.; fuera, 20 rs. Grietas de los pechos. Curadas en tres días con la pomada marina. Caja, 12 rs.; fuera, 16 rs.

Se remiten prospectos gratis de todos los medicamentos. Dirigirse á Yarto Monzon. Farmacia Marina Universal.

Plaza de las Descalsas, 6, Madrid.

## DR. GARRIDO

Curando á más del 80 por 100 de los infinitos enfermos crónicos ó desahuciados que por ver alguna esperanza en conseguirlo ensayan mi tratamiento. Me encontrareis de 11 á 3 y de 7 á 9. Luna, 6.—Ejemplo:

“Señor Doctor Garrido.

Madrid 23 de Diciembre del 78.

Muy señor mío: En honor á la verdad, para bien de los enfermos y porque sea infructuosa la injusta guerra que algunos de su profesión le hacen con perjuicio de los que padecen, doy á Vd. hoy las gracias por medio de esta carta, autorizándole la publique, por haberme curado de un padecimiento reumático crónico de 3 años, que me tenia casi inutilizado de todas mis extremidades, acompañado de una tos y fatiga casi constante que me ahogaba, que no me permitía dormir sino algunos momentos de día y sentada, así como tampoco comer, porque todo me repugnaba; siendo de notar que á los 30 días de tratamiento ya me sentía tan buena y ágil como hoy, que hace 10 meses ménos 5 días le consulté por primera vez en su casa.

Desde la fecha mencionada como, duermo y ando perfectamente; sólo cuando el tiempo varia mucho siento algun ligerillo y vago dolor, que para mí que estaba tan acostumbrado á sufrir y en las puertas de la muerte, esto no significa nada.

Me repito de Vd., Sr. Doctor, agradecida, y sabe tiene su casa Salud, 11, 4.º izquierda, para lo que guste mandar á su afectísima y S. S. Q. S. M. B.

Antonia Reyes.”

## CRONICON CIENTIFICO POPULAR

POR D. EMILIO HUELIN

De esta obra hay publicados tres tomos, que explican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., y otros jueces competentes califican al Cronicon de indispensable á todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 250 autores; pero cada tomo del Cronicon pone más de 8.000, y refiere importantes trabajos de los primeros sabios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

Eminentes catedráticos de España y del extranjero reputan esta obra, única en su género en castellano, como la mejor de las similares extranjeras.

Véndese cada tomo á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al Administrador de La Guirnalda.

¡Guerra al adulterio!—Estudio de ciencia social, por An Engineer.—En este folleto se llama la atención pública sobre la gravedad del adulterio, y se proponen medios de combatirlo y extirparlo.—Precio: Una peseta.